

SONETO

Corderas con la lana desgarrada
y el bellón tembloroso y agobiado...;
pasó el Pastor sin honda ni cayado,
con un rocío celeste en la mirada.

Traía el Pastor con mano enamorada
todo el tapiz recóndito del prado;
un ovillo de noche —fracasado—
llora el lobo su garra preparada.

El sol tira naranjas en la tarde
sobre la tibia cal de los rediles,
con temblores de ubre virginal.

El balido no es ya flauta cobarde,
que ha llovido el Pastor lluvia de abril
con su eterna canción primaveral.

JULIO ALFREDO EGEA



“LA CAMPANA”

«Qui séquitur me non ambulat in tenebris».
(Imit. Lib. 1.º, Cap. 1.º, Kempis).

*Perdidos por la senda de la vida
nos llama tu campana a meditar,
fundiendo en el espacio de los vientos
como un dulce lamento
y un ansia de llorar*

.....

*Yo quiero que el vibrar de esa campana
despierte mi sentir aletargado,
y a vista del perdón de mi pecado
yo sepa perdonar.*

*Y así en la soledad del infinito,
cubierto por la luz de las estrellas,
yo quiero en el camino ver tus huellas
para poderte amar.*

JOSÉ M.ª GÁLVEZ

LA MUERTA

Y ahora está allí, para siempre sola,
descansando de las penas que fueron guía
y esencia de su vida sin motivo...
fría y blanca.

Su sonrisa ya es piedra y su arcano sombra
y sus ojos están ciegos y en reposo
de su cansancio cierto de mil lágrimas...
que fueron sed.

Quieta y traslúcida su piel es jugo
de amor que invadió inmenso el firmamento
que ahora la cubre, y arropa con ternura...
de madre eterna.

Y los sauces que bordean el último camino
el mejor de todos y el más limpio conseguido
arribatan el silencio con sus ramas...
mojadas de lluvia.

El aire es torpe y huele a rosas teñidas
que dejaron de ser esencia de vida
traspasadas por saetas de faroles ciegos...
sin luz de ella.

LUIS DURO MARTÍN



“ROSA MYSTICA”

A mi madre.

*Un rosal brotó del cielo
y dió tallos tan hermosos,
que en él se sintió dichoso
encarnar el Redentor.
Y así, colmando su anhelo
en esta flor sin mancilla,
la hizo Reina; y por sencilla
hízola Madre de Dios.*

JOSÉ M.ª GÁLVEZ